

Texcoco: La guerra del lago. ¿No debiera el “ arte urbano” “responder a la problemática urbana”?

Gustavo Lipkau

La ciudad de México es hoy paradigma de desastre urbano en el Tercer Mundo. Esta floreció gracias a un generoso medio ambiente, tanto, que desde el principio ha sido una de las regiones más densamente pobladas del planeta. Un copioso régimen de lluvias, la localización en el fondo de una cuenca cerrada y, con el tiempo, una avanzada tecnología agrícola, le permitieron a su población afianzar un imperio basado en excedentes alimenticios.

Sin embargo, actualmente a más de 1,500 años de la aparición de los primeros asentamientos en las riveras de los lagos que se solían formar, estos han dejado de existir; y con ellos, la razón primordial del emplazamiento de la ciudad: aquella riqueza territorial.

Hoy la ciudad:

- Sobre-explota sus recursos hídricos, y los de sus vecinos.
- Expone a sus habitantes a una atmósfera venenosa 1 de cada 2 días.
- Tiene áreas verdes recreativas 15 veces menores que lo que deberían.
- Tiene todas sus infraestructuras insuficientes: transporte, vialidad, agua potable, saneamiento, manejo de basura, salud, educación y vivienda.
- Cuenta con 18.5 millones de habitantes y esperamos 6 más para los próximos 20 años.

- Es el centro de un país en que todas las cuencas hidrológicas están sobre-explotadas y que pierde un millón de hectáreas cuadradas de bosque al año ante la deforestación.

El colapso ambiental parece inminente. Cabe mencionar que la historia de esta ciudad es la historia de sus caídas: quizá los siguientes eventos reflejan la creencia cosmogónica Azteca sobre vuestra era como la Era del "V Sol".

En la prehistoria los primeros pobladores, los cazadores, tuvieron que terminar sus días cambiando sus hábitos alimenticios tras haber acabado con las poblaciones de grandes mamíferos. En el segundo acto, la erupción de Xitle sepultó a Cuicuilco. Ahora la ciudad reempezaría y terminaría en Teotihuacán, lugar al que los reyes aztecas acudían a venerar a los dioses de su antigüedad. Esta situación la representaban los aztecas en su arquitectura ritual, que se construía varias veces sobre sí misma. La guerra de conquista volvió a inclinar drásticamente la línea de población.

Hoy la pérdida de calidad de vida propone otra caída, misma que algunos individuos demográficos empiezan ya a registrar. Estas inflexiones cíclicas de la curva histórica e población han tomado por lo general varias décadas, por lo que quizá la presente sea una más: la quinta.

Así termina el mundo

Así termina el mundo

Así termina el mundo...

No con una explosión,

Sino con un quejido.

T.S. Elliot. ("The Hollow Man". Fragmento)

México Ciudad Futura es un plano de proyectos estratégicos que busca la recuperación ambiental de la ciudad y su región. Mediante acciones concretas que mezclan 4 líneas de trabajo: Agua, Vialidad y Transporte, Basura y Energía y Ocupación del paisaje. El plan podría proveer la vialidad necesaria para el mediano y el largo plazo, mediante imaginar estrategias ambientales más productivas de planear el territorio. Esto cambiaría el paisaje urbano y regional de todo el Valle de México, transformando la Ciudad en un entorno mucho más sustentable.

La ciudad ha perdido su viabilidad al exceder la capacidad de carga de su región; por eso es insustentable. Sin embargo, esta capacidad de carga bastaría para soportar a la población actual y futura; siempre y cuando la eficiencia de los sistemas mejorara drásticamente. Esto, dadas la inercia y las “estructuras” actuales es imposible. La ineficiencia del sistema se debe a la ineficiencia de los sistemas. Por ejemplo, el basto de agua demanda un sobregiro ecológico de 50%, siendo que esa misma cantidad es la que se pierde en fugas. Pero además, esto produce otros gastos que le son traspasados a los otros sistemas, por ejemplo: al energético, al de salud, a los de vialidad, a los de producción, etc. Este problema no es exclusivo de la ciudad, lo padece todo el país, se llama mal manejo territorial y es una de las causas por las cuales “el campo no aguanta más”.

El 80% de nuestra ciudad ha crecido de manera informal, conllevando con esto enormes sobre-costos económicos y ecológicos. Texcoco es una de esas zonas de borde urbano, donde ocurre lo mismo que en todos los bordes de nuestras ciudades en vías de desarrollo: que ocupaciones incorrectas e informales invaden tierras de cultivo, de riesgo o e valor ecológico; contribuyendo metro a metro a la catástrofe.

Los problemas significativos que tenemos no pueden ser resueltos en el mismo nivel de pensamiento que los causó. A. Einstein.

Por ello, los proyectos estratégicos se basan en nuevas estructuras holísticas, que apuestan a sinergias y se plantean como emergentes.

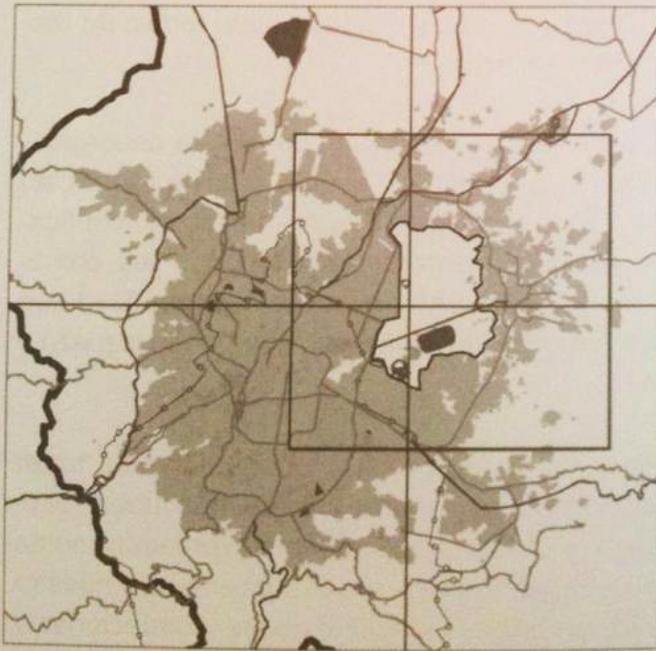
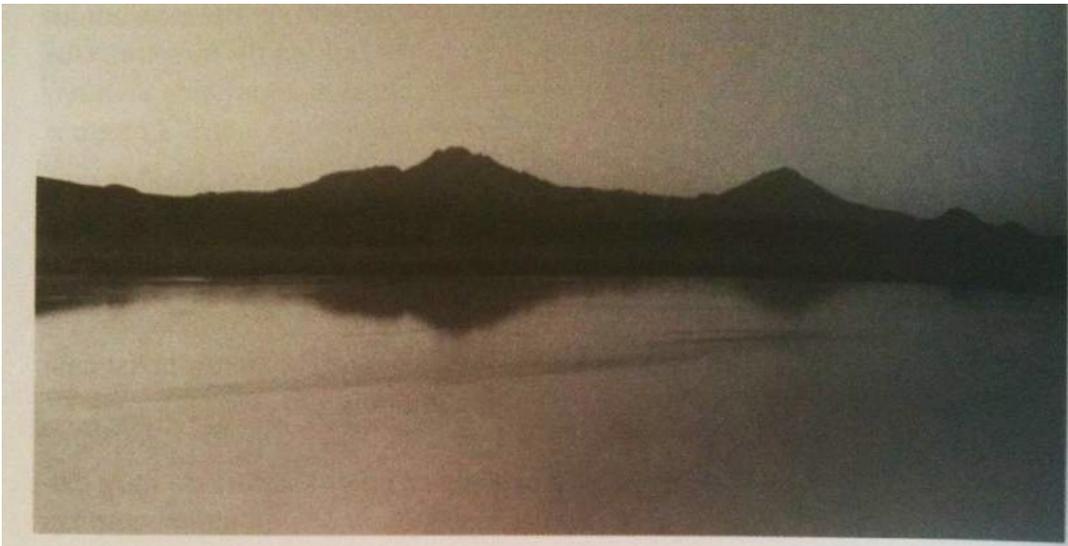
Los proyectos estratégicos son programas aplicables en encuadres de muy distintas escalas. Estos “encuadres” aparecen como sitios donde se intersectan las 4 líneas de trabajo entre sí, y con las fuerzas propias e la ciudad: las del crecimiento, las del mercado y las de las nuevas y viejas necesidades. Por otro lado estos proyectos, consientes de la problemática económica, se plantean como inversiones conjuntas: públicas, privadas y sociales. Por supuesto todos, de distintas maneras, recuperación financiera.

En estas regiones geográficas tercermundistas, donde la pobreza, la desorganización y los meteoros descontrolados (ya se llamen sequía o lluvia torrencial) están contribuyendo a empobrecer aun más, solo proyectos tangibles, verificables, de regeneración pueden restablecer el orden: incluyendo a las comunidades y envolviéndolas de una nueva realidad en desarrollo, una realidad que se construya por la sociedad, en armonía con la naturaleza, que brinde riqueza y bienestar a la gente y al ecosistema.

El nuevo paradigma , por ejemplo en cuestión hidráulica, propone de “tratar de resolver” los problemas de abasto y drenaje mediante tubos y más tubos –simples infraestructuras desvinculadas- y hacerlo de manera intensiva, cosa sin precedente en nuestro país. Los bosques infiltran el agua en las laderas, impidiendo las inundaciones y permitiendo el posterior uso de esta agua, atesorada naturalmente en el acuífero.

Así, con una acción más simple, no sólo se contribuye en la solución hidrológica; sino con la atmósfera y la biósfera, mientras se genera riqueza, siendo esta una actividad remunerable, un proyecto productivo para los ejidatarios, por los servicios ambientales mencionados.

En el centro de la cuenca de México, en el oriente de la ciudad y a solo 10 km. del Zócalo, permanece aun a salvo de invasores y fraccionadores, una extensa zona semi-desértica y altamente salitrosa: el lecho seco del antiguo Lado de Texcoco, la llamada zona federal: un territorio en guerra. Basta recordar Atenco, y las invasiones



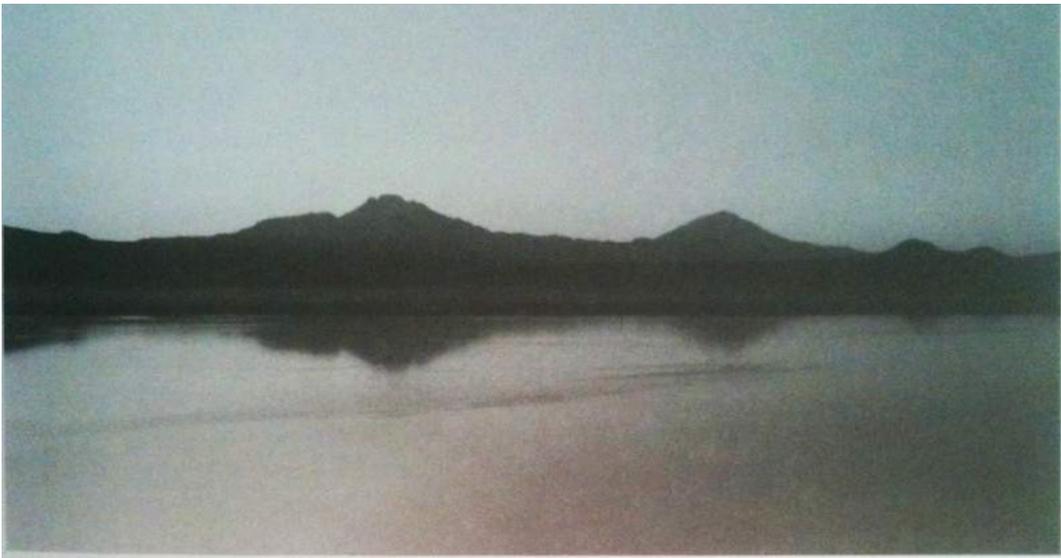


Photo original. Michael Calderwood



paracaidistas pasadas y futuras provocadas por una presión urbana falta de alternativas en una tierra despreciada y sin dueño.

También es la ruina de nuestra cuna civilizatoria y la razón y esperanza que guarda el imaginario colectivo lacustre. Potencialmente es el gran espacio público de la Ciudad Futura: 15,000 hectáreas de parques útiles para tratamiento de agua, aire y basura, para el deporte, recreación, cultura, arte y entretenimiento.

Sin embargo convirtiendo dicha zona federal en espacio público, usando el arte como cuña, se podría, a través de la discusión técnica y artística transformarse en un lugar para construir nuevas formas de ciudadanía, esto, si la democracia realmente construyera.

Los modelos emergentes de recuperación ecológica deben buscar su fuerza al cambiar el balance entre espacios de beneficio público y privado. El arte puede brindar herramientas a la sociedad para lograr recuperaciones ecológicas, *"entendiendo el arte como un área moderna de conocimiento"* y estando claros en que dichas acciones son fundamentales. Tim Collins, <http://3r2n.cfa.cmu.edu>

El Nuevo Proyecto Texcoco propone recuperar el lago de Texcoco como parte de una visión de infraestructura, ecológica y desarrollo urbano para toda la Cuenca de México. Plantea la construcción de un sistema de lagos, abastecidos por aguas residuales que la ciudad actualmente desecha. Estos lagos estarían conectados por infraestructuras urbanas y rodeados de un litoral de 80 km que proveerá áreas para el crecimiento urbano, servicios, parques e infraestructura, así como, probablemente, para el nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. El financiamiento que traerá esta infraestructura transformará la visión del lago en la más importante recuperación ecológica que cualquier gran ciudad del mundo haya visto.

El Nuevo Proyecto Texcoco es un proyecto de metabolismo urbano ambiental que:

- Ordena el crecimiento urbano futuro
- Dota con servicios e infraestructura
- Propone un nuevo balance hidrológico que tienda a la autosuficiencia.
- Provee los espacios necesarios para los procesos, tanto de tratamiento de agua, como de basura ...
- Por efecto de la humedad generada: temperiza el clima y mitiga la contaminación en un 30%.

- Multiplica el espacio público verde de la ciudad en más de 10 veces, propiciando zonas para el cuidado de la biodiversidad.
- Genera una microeconomía en toda la zona oriente de la ciudad, mediante el impulso a múltiples proyectos productivos que brinden riqueza a los vecinos: turismo, micro y argo industria, tecnología, servicios, etc.

En pocas palabras: se trata de convertir un paraje desolado, en una valiosa propiedad urbana, y con ello empezar una nueva civilidad que tienda a reencontrar a la ciudad con su historia y su geografía.

Ahora, el proyecto no ha progresado en su implementación por lo siguiente:

- Porque plantea una dirección contraria a la inercia nacional del manejo de recursos naturales.
- Porque propone abrir la zona ecológica como espacio público: desarrollar para preservar.
- Y porque su organización plantea retos intersectoriales e intergubernamentales que superan a nuestro aparato gubernamental.
- Y, finalmente, por la inercia actual en la que las decisiones sobre los proyectos de interés nacional se politizan, nunca se discuten técnicamente y solo se acaban deteniendo.

Por ello, la fuerza creadora debe emerger de la sociedad. Y por eso que el arte pueda colaborar como medio. Nuevo proyecto Texcoco es, además de un proyecto de metabolismo urbano ambiental, un proyecto de comunicación.

La carga simbólica del Lago de Texcoco podría convertirse en la fuerza sinérgica, eco-humanística, que devuelva la vida a nuestro territorio y la esperanza a nuestro pueblo.

Suena utópico. Pero ¿Qué mejor que utopía, ante la distopía en que vivimos? •